

Capítulo **V**

Alfabetización financiera ¿competencia central o capacidad dinámica? Análisis teórico desde la competitividad empresarial

*Elsa Roxanna Castañeda Acuña
Saulo Sinforoso Martínez*

<https://doi.org/10.61728/AE23020054>

1. Introducción

Antes que nada, es importante definir alfabetización financiera como una capacidad (Lusardi y Mitchell, 2014) para gestionar los recursos económicos de manera eficiente (Lechuga et al., 2021; Garay, 2015), capaz de incrementar la competitividad (Scuahi, 2013) de las organizaciones a través de la obtención de rendimientos económicos (Fisanotti, 2017). También influye en diferentes ámbitos de la gestión empresarial, no necesariamente vinculadas a las finanzas, sino también a aspectos sociales (Garay, 2015) y ambientales (López, 2021). Cabe mencionar que, toda persona dentro de las organizaciones posee alfabetismo financiero; pero en un diferente nivel de racionalidad adquirido por medio de la educación formal o bien, a partir de la experiencia vivida en diferentes planos, elementos de los que depende la disposición para aplicarlo, adaptarse y adquirir una postura frente a las necesidades organizacionales.

No obstante, los diferentes niveles de racionalidad sobre el conocimiento financiero pueden ser matizados conforme a las características, alcance y necesidades de las organizaciones que van desde la sostenibilidad de los emprendimientos (Espino, et al., 2021); las estrategias de posicionamiento en el comercio internacional (Denigri, et al., 2013); las inversiones financieras (Martínez et al., 2018); entre otras. Cada situación, amerita diferentes tipos de alfabetización financiera necesarios para enfrentarse al dinámico entorno empresarial y económico. Debido a lo anterior, en la medida en que un individuo esté provisto de alfabetización financiera podrá sortear con mayor eficiencia los retos que se presenten en las organizaciones y consolidar ventajas competitivas.

A partir de ello, el alfabetismo financiero es un conocimiento de los individuos, mismo que también se gestiona, es comunicado, fortalecido y actualizado. El cual, está sujeto a las condiciones internas de las organizaciones y puede ser proyectado en un entorno económico determinado. Basándose en lo anterior y en consideración al ámbito de aplicación y

los efectos que se ciernen sobre la competitividad de las organizaciones, puede ser visto como una competencia nuclear o una capacidad dinámica. Sin embargo, el enfoque teórico adoptado puede ser determinante en la dinámica de la gestión del conocimiento y los efectos de las estrategias empresariales en sus diferentes ámbitos de aplicación.

Por lo tanto, el objetivo del trabajo radica en rastrear relaciones entre alfabetismo financiero; competencia central y capacidad dinámica, para identificar ámbitos de aplicación, críticas y modelos teóricos que permitan explicar dichas relaciones y sus efectos en la competitividad de las empresas. En consideración a lo anterior, los conceptos por analizar son alfabetización financiera; competencia y competitividad identificados en la base de datos de Scopus. La principal limitante identificada radica en la estrecha relación de los constructos de capacidad y competencia, situación que se pretende esclarecer a lo largo del texto. Así mismo, otra situación a considerar es el nivel de abstracción del concepto capacidad dinámica pues presenta dificultades para observarse y materializarse en el plano organizacional debido a la complejidad y amplitud conceptual (Miranda, 2015).

Por su parte, existe evidencia teórica de los efectos del alfabetismo financiero en diferentes procesos organizacionales como lo es la gestión tributaria (Nohong et al., 2019); los procesos administrativos y la contabilidad (Oğuz y Yılmaz E, 2021); la administración del riesgo (Villada et al., 2018); la innovación y el desarrollo tecnológico (Graña et al., 2021); la sostenibilidad de los emprendimientos (Cutimbo e Hilasaca, 2018) y el fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas (PYMES) (Hernández et al., 2008), entre otros aspectos. Por ello, la finalidad es explicar el alfabetismo financiero, desde las teorías de competencias y capacidades dinámicas en la competitividad empresarial.

En un primer momento, se realiza el desarrollo temático donde se plantea una discusión de los diferentes conceptos y sus componentes temáticos. Luego se plantea la argumentación donde se realiza una discusión, basándose en un análisis contextual de la importancia del alfabetismo financiero. Posteriormente, en el aparato crítico se realizó una revisión de la literatura, a partir de las teorías y discusiones planteadas por otros autores. Es en este apartado que se ofrece un contraste de la teoría de las competencias y las capacidades dinámicas.

También se expone la metodología empleada, la cual se basa en la construcción de una red bibliométrica donde se identifican las relaciones entre los constructos alfabetismo financiero; competencia nuclear y capacidad dinámica. Luego, se identificaron frecuencias entre las palabras clave de las búsquedas realizadas en Scopus, con el propósito de plasmar un clúster conceptual. Posteriormente, se elaboran gráficos de densidades entre constructos, esto permite identificar vínculos conceptuales relacionados entre sí.

Por último, se ofrecen reflexiones finales sobre la naturaleza del alfabetismo financiero a la luz de las diferentes posturas teóricas, las cuales pueden ser complementarias. Por su parte, en el plano de la estrategia organizacional, los efectos del alfabetismo financiero pueden materializarse a largo plazo, en la sostenibilidad de las ventajas competitivas en las organizaciones; por medio de la gestión de riesgos, la obtención de rendimientos, entre otros. Se concluye que las competencias y las capacidades son determinantes de la alfabetización financiera y fortalecen las capacidades dinámicas financieras organizacionales.

2. Perspectivas del alfabetismo financiero y la competitividad como consecuencia de las competencias nucleares y las capacidades dinámicas

¿Qué es lo que hace que dos compañías con actividades económicas iguales obtengan rendimientos diferentes? Para los años noventa Prahalad y Hamel (1990), daban respuesta a que la diferencia radica en las competencias centrales, las cuales respaldan las ventajas competitivas de las organizaciones. De modo que, construir fortalezas financieras, vínculos tecnológicos y la producción de unidades; apropiarse del conocimiento colectivo entre muchos otros beneficios, en el plano de la unidad de negocio, estarían determinadas por competencias.

Por su parte, las bases de la capacidad dinámica tienen sus orígenes desde los planteamientos de Schumpeter, (1934) este autor parte de la “destrucción creativa” la cual define como la reconfiguración de las capacidades operativas de la organización. Años más tarde Teece, (2007) señaló que la ventaja competitiva ante un entorno dinámico es producto de las

denominadas capacidades dinámicas; este autor junto con Pisano y Shuen son quienes abundaron sobre las características de estas capacidades.

Ambas teorías (competencias centrales y capacidades dinámicas) nacen de los supuestos de la administración estratégica, y representan una revolución a los planteamientos de la competitividad de Porter. Brindan una respuesta desde perspectivas diferentes en mercados semejantes, turbulentos y cambiantes. En ambos enfoques teóricos, la competitividad y las ventajas competitivas emergen de la generación de valor a través de la diferenciación y la habilidad para sortear las oleadas de un entorno económico dinámico, cuyo anclaje está en el conocimiento que se gesta en el interior de las organizaciones y su capacidad para fusionarse a los factores externos.

Es importante añadir que, ambos enfoques teóricos están estrechamente relacionados a la gestión del conocimiento (Acosta et al., 2016) y adquieren matices diferentes, conforme al sector, la experiencia individual, tamaño y organización que se estudie. La gestión del conocimiento se conforma de los procesos que contribuyen al logro de la competitividad de las organizaciones (Sadeghi et al. 2019) a partir de los conocimientos tácitos y explícitos (Zebal et al. 2019), los cuales están presentes en todas las organizaciones.

Para este momento, es posible que el lector comience a cuestionar por qué la representatividad del alfabetismo financiero, en este tema y es que, este conocimiento puede ser considerado una competencia central o una capacidad dinámica debido a su naturaleza difícil de imitar, que se incrementa basándose en las condiciones del entorno competitivo (Collen, 2015) a través de la generación de valor (Bravo, 2019), gestión de riesgos (Nohong et al., 2019; Yang et al., 2018), la sustentabilidad (Martínez et al., 2018) y la obtención de rendimientos sostenidos; además, adopta elementos diferentes conforme a las necesidades de cada organización, entre otros.

Con frecuencia, es posible identificar textos que abordan el análisis de la alfabetización financiera como un determinante de la capacidad (Yakob et al., 2021) o una competencia (Rodríguez, 2022) en materia financiera. Ambos constructos tienen implicaciones diferentes en la gestión del conocimiento y en el desarrollo de la estrategia competitiva en las organizacio-

nes. Por ello y en consideración a dicho ámbito, en este apartado, se realiza una revisión conceptual, que permite involucrar al lector en el significado, importancia e interacción de los constructos de alfabetización financiera, competencia central y capacidad dinámica.

3. Determinantes del alfabetismo financiero

A partir de la composición conceptual del constructo alfabetismo financiero, se puede señalar que el alfabetismo es la acción que contribuye al desarrollo de la capacidad para la lectoescritura. Si bien es la premisa de este concepto, existen otros enfoques que modelan su complejidad. Por sí mismo, es un constructo cuya aplicación tiene efectos en la calidad de vida humana y el desarrollo económico. Para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) alfabetización es:

Es un conjunto de habilidades para la lectura, escritura y cálculo; es un medio de identificación, comprensión, interpretación, creación y comunicación en un mundo cada vez más digital, mediado por textos, rico en información y de cambios rápidos. Alfabetización es un proceso de aprendizaje continuo y conocimiento de la lectura, escritura y el uso de los números a lo largo de la vida, forma parte de un conjunto más amplio de competencias, que incluyen las competencias digitales, alfabetización mediática, educación para el desarrollo sostenible y la ciudadanía mundial, así como las competencias para el trabajo. Las competencias de lecto escritura, por sí mismas, se están ampliando y evolucionando a medida que las personas se involucran cada vez más en la información y el aprendizaje mediante tecnologías digitales.

A partir del concepto anterior, alfabetizar es una acción fundamental para la adquisición de competencias. El fin de la alfabetización, si bien es adquirir conocimientos “básicos”, también incide en otros campos de estudio. Evoluciona conforme cambian las necesidades del entorno y cuando el desarrollo tecnológico trastoca diferentes campos de conocimiento también es un elemento clave; no solo involucra el plano escolar, sino también el ámbito laboral. De modo que, no es un concepto estático.

Al hablar de finanzas, se comprende que se trata del uso del dinero, de acuerdo con García (2014), es el conjunto de actividades que, a través de la toma de decisiones, mueven, controlan, utilizan y administran dinero y otros recursos de valor. En el ámbito empresarial se relacionan con el dinero de los negocios, el ahorro, el pago de impuestos, los seguros, la gestión de riesgos la banca, las inversiones, la bolsa, el mercado, tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

Alfabetización financiera es la acción de aprender y ejecutar conocimientos básicos sobre finanzas (ahorro, inversión, gasto, interés, rendimiento, etc.), pero también, parte del reconocimiento de un entorno en constante cambio el cual se ha transformado en las últimas décadas gracias al desarrollo de tecnologías financieras; las nuevas necesidades en materia de información y las nuevas regulaciones que nacen de estos cambios. Por lo tanto, adquiere características propias con base en el sector, nivel y tamaño de la organización. Como ejemplo, las necesidades de una empresa internacional en términos financieros varían a las de una pequeña empresa y la naturaleza de las inversiones personales difiere al campo de las organizaciones.

Ahora bien, en términos generales, el alfabetismo financiero incrementa la racionalidad sobre el uso de los recursos económicos. Entre los diferentes componentes conceptuales del alfabetismo se encuentran: habilidad, actitud y comportamiento. No obstante, también destacan dos en donde se les percibe como una capacidad y en otros como competencia. A continuación, se presentan algunos conceptos donde se define la alfabetización financiera y se hace referencia a los elementos que componen estos constructos.

De acuerdo con Lusardi y Mitchell (2016) se entiende que la alfabetización financiera es la capacidad de las personas de procesar la información económica y tomar decisiones informadas sobre planeación financiera, acumulación de la riqueza, deudas, pensiones, entre otros. Conciben la alfabetización financiera como la capacidad consciente de las personas para gestionar sus transacciones monetarias, hacer evaluaciones y tomar decisiones efectivas (Ergün, 2014) y otros le atribuyen el componente de la experiencia (Salman et al., 2020; Barboza et al., 2016).

Otra definición señala que la alfabetización financiera es el proceso mediante el cual las personas desarrollan la capacidad de utilizar de manera

efectiva varias habilidades financieras, incluida la gestión personal, de manera que, este conjunto de habilidades suponga un aprendizaje de por vida (Jason, 2021). Se trata de una capacidad cuya aplicación está arraigada a la práctica, capaz de brindar conocimiento y disciplina. Bajo esta perspectiva, se trata de los pilares sobre los que los individuos van a relacionarse con el dinero a lo largo de su vida.

Por su parte, de acuerdo Mancebón y Ximénez (2012) “son las competencias matemáticas aquellas determinantes del alfabetismo financiero; y el tipo de escuela influye en las competencias financieras” (p. 137). En ese mismo orden de ideas, Pienkowska (2020) concluye que todo programa de alfabetización financiera debe centrarse en las personas que muestran menores niveles de competencia financiera, lo cual influirá en el ahorro. En síntesis, el grado de alfabetización financiera se verá reflejado en las competencias financieras.

A partir de lo anterior se puede decir que, la alfabetización financiera es un constructo cuyas determinantes se vinculan estrechamente con las capacidades y las competencias. Debido a ello, a continuación, se presenta un acercamiento conceptual. Así como, se realiza una revisión de sus fundamentos teóricos, desde las teorías de las competencias nucleares y las capacidades dinámicas, ambas orientadas a la competitividad organizacional para esclarecer dichos conceptos e identificar semejanzas, diferencias, relaciones y reconocer sus interacciones.

3.1 Generalidades de las competencias centrales

De acuerdo con la Real Academia Española (RAE, 2022) competencia es la pericia, aptitud o idoneidad para hacer algo o intervenir en un asunto determinado. Una competencia central también se puede denominar competencia transversal, habilidades blandas o nucleares, las clasificaciones de estas son variadas y pueden ser consideradas sinónimos. De acuerdo con Rodríguez (2022) existen cinco competencias relacionadas al alfabetismo financiero, mismas que se enuncian y comentan a continuación:

- Competencias básicas: trasladadas al plano financiero son aquellos conocimientos base para el ejercicio financiero, como lo es el lenguaje, el cálculo numérico y las habilidades para el empleo de tecnologías digita-

les (Fintech). Es importante recordar que el concepto de alfabetización hace referencia a las habilidades de lectoescritura; el lenguaje financiero y la interpretación de información financiera forman parte de ello, como también es el desarrollo de habilidades que van desde el uso de cajeros automáticos hasta el uso de carteras digitales, banca en línea, aplicaciones de inversiones, entre otras.

- Competencias clave: es el conocimiento progresivo que se va adquiriendo y reforzando a lo largo de la trayectoria laboral. Por ejemplo, el campo de las inversiones, conforme a la experiencia en algunas instancias, permite ir adquiriendo perfiles (conservador, moderado y agresivo) muchas veces gracias a la complejidad de los instrumentos financieros que se adquieren. En particular la Organisation for Economic Cooperation and Development/ International Network on Financial Education OECD/INFE (2015) reconoce cinco competencias clave: ganancias, ahorro e inversiones, gasto, préstamo y protección. Estas cinco competencias pueden agruparse en los siguientes temas: dinero y transacciones, planificación y gestión, riesgo y oportunidad, y análisis del contexto financiero (Rodríguez, 2022).
- Competencias técnicas: Para Oliveira et al. (2021) son conocimientos prácticos característicos del campo laboral. Este es el caso del cálculo de los impuestos, la contabilidad, la gestión y control de riesgos, la actualización normativa y legal, la negociación, el empleo de *software* contable-administrativo; y la gestión administrativa por mencionar algunos.
- Competencias transversales: son aquellas relacionadas a las habilidades de comunicación y transmisión de los conocimientos. La alfabetización financiera se adquiere a través de diferentes medios, toda vez que también se comunica entre colaboradores. En el plano organizacional esto también ocurre y adquiere propiedades únicas a partir del tipo de empresa en la cual se da esta transmisión de conocimiento, prácticas e información.

Por su parte, estas competencias son aquellas capacidades particulares que contribuyen a mejorar el desempeño laboral, facilitar la movilidad, catapultar la carrera profesional y el éxito laboral (Cordero et al., 2020). Las competencias están presentes en diferentes elementos de la gestión

financiera de las organizaciones, van desde elementos básicos a otros más especializados y la comunicación de estos a otros, los cuales contribuyen a la diferenciación de productos, servicios y unidades de negocios. Estas se pueden identificar y determinar con claridad.

3.2. Generalidades de las capacidades dinámicas

De conformidad con la RAE (2022) una capacidad es la cualidad de ser capaz, así como la aptitud para ejercer personalmente un derecho o el cumplimiento de una obligación. Las capacidades dinámicas son una visión complementaria de la teoría de los recursos y capacidades, misma que nace de la teoría de la organización. Barney (1991) autor fundador de la teoría de los recursos y capacidades sostiene que la heterogeneidad de las empresas se atribuye a la permanencia de recursos y capacidades, lo cual permite el logro de una ventaja sostenida a largo plazo. No obstante, aun cuando esta se considera una teoría madura (Fong et al., 2017), la falta de consideración a las adversidades del entorno dio origen a otras teorías como la teoría de las capacidades dinámicas.

De acuerdo con Teece (2007) las capacidades dinámicas están basadas en las ciencias del comportamiento, se modelan a través de la innovación, la colaboración de empresas e instituciones. Tienen su origen en la observación del cambio tecnológico y la innovación, considerando las como parte de las variables del entorno de las organizaciones. Teece et al., (1997) se consideran pioneros en esta última teoría, definen la capacidad dinámica como aquella que integra, construye y configura las competencias internas y externas para enfrentar un entorno cambiante. Siendo estas capacidades que reflejan las habilidades de la organización para alcanzar nuevas e innovadoras formas de ventajas competitivas (p. 516).

Se trata de un recurso intangible que es raro, difícil de imitar, donde se integran los elementos internos y externos de las organizaciones para alcanzar nuevas ventajas. Para Teece (2012) son el subconjunto de habilidades y competencias que permiten dar nuevas respuestas a los mercados inmersos en un entorno cambiante, turbulento y globalizado. Una capacidad dinámica busca ampliar las capacidades ordinarias de las organizaciones, las cuales están presentes en el personal, equipos, rutinas y en la

coordinación. Esta teoría tiene sus antecedentes en la teoría cognitiva de la organización (Zapata y Mirabal, 2018).

Para Teece y Leihi (2016) una capacidad dinámica integra, construye y configura los recursos y capacidades para dar respuesta a entornos cambiantes, consideran la gestión estratégica, la incertidumbre los factores de riesgo y la capacidad cognitiva de los tomadores de decisiones. Algunos autores como Helfat, (1997) afirman que la capacidad dinámica es un conjunto de competencias que permiten a la organización desarrollar nuevos productos y procesos de respuesta ante un entorno cambiante. Es decir, impulsa la innovación.

De acuerdo Brunet (2022) los modelos basados en recursos y capacidades centran el análisis en el atractivo del sector donde la ventaja competitiva es sostenible a lo largo del tiempo, está arraigada a la posición en los mercados de productos y servicios y supone el contraste de dos hipótesis nacidas en el sector industrial —mismo sector misma homogeneidad de estrategias y heterogeneidad de la estrategia, constante cambio y adaptación—. Contrario a lo anterior, Prahalad y Hamel (1990) señalan que la ventaja competitiva sostenible es producto de las competencias desarrolladas. No obstante, a continuación, se detallan las dos hipótesis nacidas del sector de la industrial que explican la aseveración de Brunett (2022):

- 1) Los recursos que se manejan en las empresas de un mismo sector y las estrategias que llevan a cabo son homogéneas. Es decir, las empresas de un mismo sector emplean recursos semejantes o iguales y esta homogeneidad permite obtener resultados sostenibles. Sin embargo, se puede caer en debilitamiento de ventajas competitivas debido a que no se cuenta con elementos diferentes a otros productos y servicios de un mismo sector.
- 2) En el caso de que exista heterogeneidad de recursos la estrategia tendrá una corta duración puesto que los recursos son móviles. Cuando los recursos empresariales son variados y diferentes, estará la organización en mayor medida inmersa en el cambio por lo que puede llegar a considerarse una ventaja competitiva de corta duración, y deberá permanecer en constante cambio, adaptación y evolución para mantener la competitividad de la organización.

De esta manera, la principal característica de las capacidades dinámicas está en adaptar y transformar las diferentes competencias organizacionales a las necesidades de un entorno globalizado y en constante cambio. La diferencia en cuanto a las competencias radica en la capacidad de adaptación que permite a las organizaciones consolidar las denominadas ventajas competitivas sostenibles, tomando en consideración que, si el entorno competitivo cambia, cambian también el valor de los recursos (Priem y Butler, 2001), siendo esta característica, aquella por la que nace la teoría de las capacidades dinámicas a partir de la teoría de los recursos y capacidades que planteaba un entorno estático.

Es decir, se basan en la innovación constante de los procesos adaptativos de la organización que exigen ajustes para enfrentarse a un entorno dinámico, con mercados altamente competidos, debido a la globalización. Trastoca todas las áreas de la organización y no está necesariamente vinculada solo a los procesos de desarrollo tecnológico y de producción. Sino también, están inmersos también los procesos administrativos y de gestión contable-financiera que influye en la obtención de rendimientos; las fuerzas competitivas y las demás funciones inseparables al resto de los procesos de las organizaciones.

Basándose en lo anterior se identifica que el alfabetismo financiero puede contribuir a la innovación no solo en el plano económico, también influye en los procesos de investigación y desarrollo organizacional, a través de elementos tales como el costeo, la gestión tributaria eficiente, el empleo de las ventajas que representan las Fintech, el desarrollo de software financiero; el dinamismo de los portales digitales y en línea para el pago de servicios, impuestos y proveedores que ha revolucionado la gestión de las finanzas; y cuyo uso ha incrementado de manera sustantiva en los últimos años.

3.3 Análisis sobre el alfabetismo financiero como competencia central o capacidad dinámica

Derivado de la revisión conceptual de los constructos alfabetismo financiero, competencias centrales y capacidades dinámicas se integran para que se puedan identificar vínculos entre estos constructos. El alfabetismo

financiero está relacionado a todo aquel conocimiento, comportamiento y actitud para el ejercicio de las finanzas que genera bienestar social y económico. Toda persona apta para ejercer las finanzas es poseedora de un nivel de competencia y capacidad para llevar a cabo estas actividades. El desarrollo de ventajas competitivas está estrechamente relacionado a los niveles en cada uno de los procesos y etapas, en los cuales se encuentran presentes los conocimientos tácitos.

Si bien el alfabetismo financiero de una persona está conformado por el nivel de competencias financieras (básicas, clave, técnicas y transversales), que poseen los individuos y ejercen en las organizaciones, estos niveles son influenciados por las características y la complejidad del conocimiento adquirido, a través de la educación formal o nivel educativo; y no se excluyen las experiencias y conocimientos informales. Las competencias no son ajenas a las necesidades del entorno cambiante y dinámico.

Ambas teorías (competencias centrales y capacidades dinámicas) emergen de la teoría de los recursos y capacidades. Los recursos son elementos sustantivos en la determinación de la estrategia de la organización hacia la generación de ventajas competitivas sostenibles. Competencia y capacidad forman parte de estos recursos y están relacionadas estrechamente a los individuos que trabajan en las organizaciones y a la gestión de sus conocimientos. Ambas son elementos sustantivos en la determinación y seguimiento de las estrategias en las empresas.

Por su parte, la capacidad dinámica son aquellas competencias que se proyectan tanto en el entorno interno como en el externo de las organizaciones, las cuales parten de la identificación de rutinas e influyen en procesos capaces de transformarse en ventajas competitivas por medio de la innovación. El elemento que le diferencia de la teoría de la competencia es la consideración de que el ambiente es estático, mientras que las capacidades dinámicas consideran un entorno cambiante.

No obstante, algunos autores, establecen elementos que son contrastantes entre ambas teorías que parecen ser complementarias, diferenciados por los aspectos estáticos de la teoría de las competencias y dinámicos de las capacidades dinámicas. También sobre el alcance de la estrategia organizacional en el marco temporal (corto y largo plazo) y las particularidades que les permiten diferenciarse (identificación y materialidad). A continua-

ción, se desarrolla el aparato crítico donde se revisaron los principales autores relacionados a los constructos revisados en los apartados anteriores, bajo este enfoque se pretende esclarecer si el alfabetismo financiero es una capacidad dinámica o una competencia central. Se pretende identificar si se trata finalmente de conceptos relacionados, que dependen el uno del otro; o bien, constructos que tienen relaciones entre sí.

4. Aparato crítico del alfabetismo financiero: Capacidad o competencia

Schumpeter (1934) fue pionero al afirmar que los procesos de negocio incapaces de innovar tienden a su desaparición, lo que finalmente da origen a nuevos negocios e innovaciones, a este proceso se le denominó “destrucción creativa”. Treinta años más tarde, Gordon Moore expresó que cada dos años se duplica el número de transistores de un microprocesador, a ello se le denomina la Ley Moore Blanco (2022). Esta ha significado enormes cambios en el desarrollo tecnológico, situación que ha transformado y creado nuevas formas de hacer negocios, aun cuando estos hechos representan beneficios también diferentes industrias adolecen estos cambios.

Lo anterior ha modificado la gestión financiera de las empresas por medio de las Fintech; y la naturaleza del alfabetismo financiero debe ir progresivamente avanzando hacia la comprensión de las finanzas y la adquisición de nuevas competencias en el ámbito tecnológico digital. Pues ello implica diferentes formas de gestionar los recursos económicos, de tal manera que parece que el futuro va unos cuantos pasos adelante. Para dar alcance a las nuevas demandas de información se requiere la actualización de conocimientos, disposición de directivos y personal en la adopción de nuevos comportamientos que permitan realizar las diferentes transacciones de una organización.

Desde la última crisis en 2008 producto de la especulación del sector inmobiliario, se ha dado un incremento en el estudio del alfabetismo financiero pues los altos niveles de endeudamiento fueron atribuidos al desconocimiento en la materia (Vargas y Díaz, 2016). Estudios realizados en las últimas décadas presentan las principales líneas sobre las que converge el alfabetismo financiero y la competitividad. La alfabetización financie-

ra, en el ámbito conceptual, posee diferentes componentes, aquellos más aceptados son conocimientos, habilidades, comportamientos, actitudes y capacidades financieras (Cutimbo e Hilasaca, 2018; Graña et al. 2021; Oğuz y Yilmaz, 2022).

También hay estudios que consideran la relación del alfabetismo financiero con los conceptos de capital intelectual, relacional, intelectual y estructural (Salman et al. 2020), pues la alfabetización financiera se trata de un atributo conformado por conocimientos, experiencias y comportamientos. Por su parte, otros le definen como un determinante de las competencias (Mancebón y Ximénez, 2012; Sánchez y Marbán, 2021). De tal modo que, no sería posible abordar las capacidades dinámicas sin reconocer cuáles son las competencias, cuál es su relación con la empresa y el sector económico.

A partir de lo anterior y debido a la variedad de determinantes del alfabetismo financiero, producto de la revisión conceptual, se identifica que muchos son considerados competencias o bien, capacidades. En términos conceptuales las capacidades parten de las competencias y, más aún, cuando adquieren el adjetivo dinámico, representan adecuaciones para las necesidades del entorno. Sin embargo, se identificaron algunos ámbitos en los cuales estos dos constructos tienen implicaciones diferentes, al menos en el alcance de la estrategia; las características de diferenciación; modelos de cuantificación y la percepción de las organizaciones.

Carrascal (2020) abona que los criterios a evaluar en las competencias nucleares radican en la contribución al valor de productos y servicios; el potencial de diferenciación del producto o servicio que ofrece una determinada organización y el potencial para acceder a nuevos mercados. Este autor, retoma a Prahalad y señala que las competencias son la base de la competitividad. Desde esta perspectiva coinciden con las características que contribuyen a la identificación de una capacidad dinámica.

Para Grant (2001) una capacidad para desempeñar una actividad amerita coordinación. Tanto competencia como capacidad forman parte de los elementos internos de las organizaciones, para poder crear valor deben ser transmitidos, puesto que estos son parte de los conocimientos de los individuos que constituyen las organizaciones, los cuales son un recurso valioso, inimitable y difícil de ser sustituido. Las competencias transver-

les son aquellas que hacen posible la transmisión y comunicación de estos conocimientos (Campuzano et al., 2018). La capacidad dinámica posee como característica la creación de valor y esto es posible a través de competencias transversales, las cuales permiten que la comunicación fluya, a través de las diferentes estructuras jerárquicas de la organización.

Las competencias son aquellas que permiten el desarrollo de las estrategias a nivel organizacional, es decir, desde el ámbito interno. Para Fernández (2010) estas reflejan la capacidad real de la empresa; por su parte las capacidades dinámicas proyectan estas competencias y extienden sus efectos al ámbito externo. Aunque hay otras posturas que sostienen que las competencias nucleares son capaces de provocar mercados de competencia imperfecta a largo plazo lo que contribuye al logro de una ventaja sostenida (Sáez de Viteri, 2000).

Un elemento que puede resultar complementario es que la competencia no disminuye con el uso, por el contrario, es aquella que requiere ser protegida, siendo elemento base en la diversificación de los mercados (Prahalad y Hamel, 1990). Por su parte la capacidad dinámica, está más relacionada a la actualización de las competencias a largo plazo. Por lo tanto, el alcance para el cumplimiento de la estrategia entre competencia y capacidad dinámica varía pues mientras el alcance de una competencia es hacia el corto plazo la capacidad dinámica busca el sostenimiento a largo plazo, orientándose a la creación de ventajas competitivas sostenibles.

De acuerdo con Miranda (2015), una crítica de las capacidades dinámicas es que se trata de conceptos abstractos cuya observación es difícil y esto origina debilidades en la medición de variables. Aún hoy en día es un constructo en desarrollo, capaz de integrar los diferentes conceptos desde el plano de las organizaciones y desde sus diferentes características. Por otra parte, Jianping (2009) coincide con que la competencia central es una capacidad integral, que involucra a diferentes elementos de la organización y una capacidad dinámica que permiten integrar cambios en el entorno externo.

Ahora bien, desde el ámbito del alfabetismo financiero, tanto competencia como capacidad son elementos complementarios, dado que es difícil de identificar cuáles son las diferentes capacidades dinámicas de las organizaciones, es posible identificar elementos comunes tal como lo es

las habilidades transversales, el impacto en la innovación de ambas a diferentes niveles estratégicos; los elementos diferenciadores que aportan a unidades de negocio, productos o servicios; así como desde el ámbito de las competencias centrales, en materia financiera se identifican factores que pueden permitir la evaluación de los diferentes niveles de competencias (básicas, clave, técnicas y transversales) en la conformación de capacidades dinámicas.

La innovación y el desarrollo tecnológico financiero ha transformado la gestión de las finanzas organizacionales, por lo que requiere alfabetización financiera para el fortalecimiento de las competencias. Hay diferentes atributos del alfabetismo financiero que inciden en el desempeño organizacional lo cual coincide con algunos modelos teóricos que abonan sobre los efectos de las capacidades dinámicas en el desarrollo de nuevos negocios, la resiliencia ante situaciones adversas propias del entorno cambiante y dinámico, cuyo desenvolvimiento depende de las habilidades blandas.

El propósito de las capacidades dinámicas es renovar las competencias, ambas adquieren un carácter inimitable y difícil de transmitir, por lo tanto, ambas constituyen eslabones hacia la sostenibilidad de las ventajas competitivas (Acevedo y Albornoz, 2018). Es posible añadir otras características de las competencias y las capacidades dinámicas como lo son conocimientos valiosos, raros, inimitables y no sustituibles (Barney, 1991) capaces de fortalecer las ventajas competitivas.

5. Metodología

Se realizó un análisis de redes bibliométricas con la finalidad de caracterizar las relaciones entre los constructos de alfabetización financiera, competitividad y capacidad. Para ello se realizaron consultas de la base de datos de Scopus de los constructos antes mencionados. Debido al creciente interés por el estudio de la alfabetización financiera se consideran investigaciones realizadas a partir del año 2008. La idea es contrastar los conceptos con los planteados en las investigaciones, así como identificar otros conceptos clave relacionados que permitan caracterizar esta investigación.

La hipótesis por confirmar es que conforme sea la perspectiva de estudio, sea capacidad o competencia, el alfabetismo financiero visibiliza dife-

rentes efectos y alcances en la competitividad de las organizaciones. Los criterios identificados entre cada constructo serán analizados a través del alcance de la estrategia (largo, mediano o corto plazo); si los constructos hacen referencia a elementos internos o externos de las organizaciones; sostenibilidad en el entorno global o si tiene relación con el desempeño financiero/administrativo eficiente.

Para comprobar la hipótesis, el análisis de redes bibliométricas permite cuantificar investigaciones relacionadas entre constructos, por medio de palabras clave. A partir de la búsqueda conceptual de alfabetización financiera, competencia central, así como capacidad dinámica; en la base de datos de Scopus, se identificaron frecuencias e interacciones entre conceptos para realizar un análisis de redes bibliométricas. También se precisaron las relaciones conceptuales, entre estos y a partir de estos se precisa el énfasis en las competencias y las capacidades como determinantes de la alfabetización financiera, fundamentalmente en el ámbito organizacional.

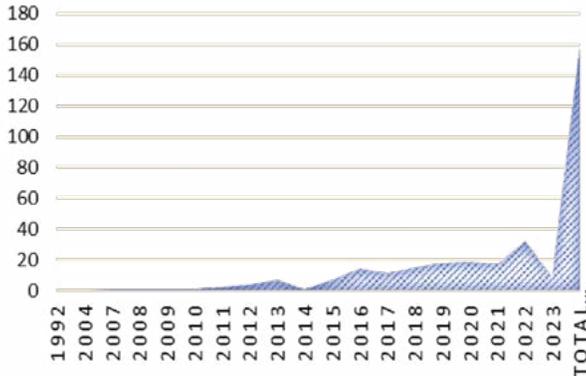
Para determinar las variables más representativas se identificó su frecuencia y densidad de estudio en los últimos años. El procesamiento de la información se realizó por medio del *software* de Vosviewer, el cual compila dichos constructos y construye sus relaciones a partir de frecuencias. Así como también la densidad de investigaciones y los años en los cuales se han realizado. Estas relaciones permiten identificar si estos constructos guardan congruencia con elementos identificados en el análisis conceptual, a fin de corroborar alcance interno y externo en la competitividad de las organizaciones y corroborar si existen diferencias.

6. Resultados

Se realizó una consulta a través de Scopus y se obtuvieron 187 resultados. La base de datos de Scopus se seleccionó por la facilidad que brinda para compilar investigaciones con factor de impacto, delimitando constructos, años de las investigaciones y autores. De estos se existen investigaciones realizadas en los últimos treinta años, el auge de estos se ha dado a partir del año 2011, y ha tenido un crecimiento exponencial en el año 2022 (Figura 1).

Figura 1

Años en los cuales se han publicado investigaciones relacionadas al alfabetismo financiero, competencia y capacidad del periodo de 1993 a 2023.

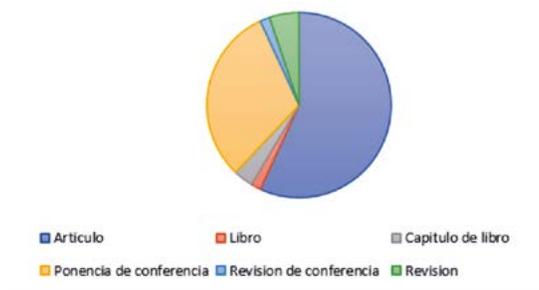


Nota: El Gráfico representa el volumen de investigaciones científicas realizadas en el periodo de 1992 a 2023, es posible observar en esta gráfica que en la última década se han incrementado las investigaciones sobre alfabetización financiera. Tomada: Scopus (2023). Fuente: Elaboración propia (2023).

Como se presenta en la Figura 2, el 57 % de las investigaciones provienen de artículos de *Journal*; y en el 31 % de los casos provienen de actas de conferencia, el resto son revisiones (5 %); 3 % capítulos de libro y el porcentaje restante libros, cartas y notas. Se observa que la mayor parte de las investigaciones se llevó a cabo en el año 2022. Las áreas temáticas que rigen la publicación de estos artículos son muy variadas pues hay abordaje de este en el plano de la administración y las negociaciones en mayor medida, pero también en la psicología y educación.

Figura 2

Tipo de documentos de las investigaciones científicas de alfabetización financiera, competencias y capacidades.



Nota: El gráfico anterior muestra la proporción por tipo de documento de las investigaciones que involucran conceptos de alfabetización financiera, competencias y capacidades. Tomado: Scopus (2023).

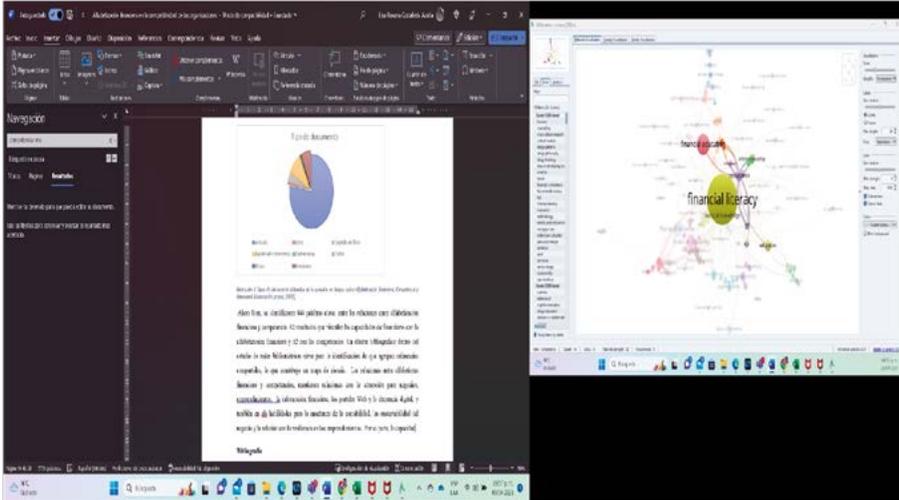
Fuente: Elaboración propia (2023).realizada por medio de Vosviewer.

Ahora bien, como se muestra en la Figura 3, se identificaron 644 palabras clave, relacionadas con la alfabetización financiera. Por su parte, 42 resultados vinculan directamente las capacidades financieras con la alfabetización financiera y 32 con las competencias. Un clúster bibliográfico (agrupación de palabras clave relacionadas entre sí) dentro del estudio de redes bibliométricas sirve para la identificación de que agrupan las referencias compartidas, lo que constituye un mapa de ciencia (Sampieri y Trejo, 2015).

Las relaciones entre alfabetismo financiero y competencias mantienen vínculos con la educación para negocios, emprendimientos, la información financiera, los portales Web, la demencia digital y también en las habilidades para la enseñanza de la contabilidad, la sustentabilidad del negocio y la relación con la resiliencia en los emprendimientos.

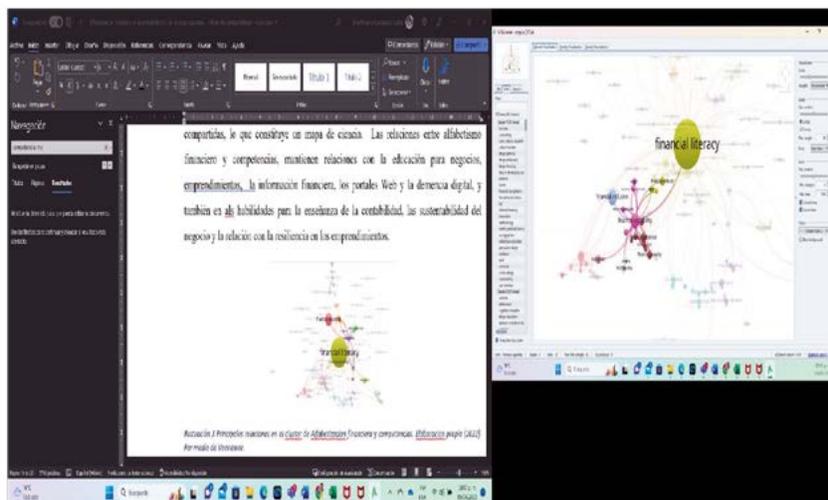
Figura 3

Principales relaciones en el clúster de alfabetización financiera y competencias.



Nota: Al analizar el clúster bibliométrico de alfabetización financiera y competencias se observan relaciones fuertes con la educación financiera, el conocimiento financiero, el emprendimiento. Tomado de información de Scopus procesada por medio de Vosviewer. Fuente: Elaboración propia (2023).

Por su parte, en la Figura 4, la capacidad, se relaciona como capacidad financiera, la cual está vinculada a los conocimientos financieros; la inclusión, y las conductas financieras, también y en menor medida se asemeja a una relación con los roles socioeconómicos; la motivación y la tolerancia al riesgo. Con base en la densidad de publicaciones, el alfabetismo financiero ha sido estudiado como una capacidad y, en menor medida, como competencia.

Figura 4*Principales relaciones en el clúster de alfabetización financiera y capacidad*

Nota: En la ilustración se muestra el clúster de alfabetización y capacidad financieras, se observa relación entre comportamientos, capacidades financieras inclusión financiera actitud financiera. Tomado: Información tomada de Scopus procesado a través de Vosviewer.

Fuente: Elaboración propia (2023).

La Figura 5 muestra la densidad de los constructos de alfabetización financiera, competencia y capacidad, el alfabetismo financiero se vincula a aspectos de la gestión de las organizaciones, como tal, emprendimientos, el empleo de tecnología financiera y funciones contables. Por su parte, la capacidad está más relacionada a temas más especializados a las finanzas como lo es la inclusión financiera, el comportamiento y el conocimiento financiero, así como a la gestión de riesgos.

Basándose en ello se identifica que la competencia se relaciona a un ámbito organizacional atendiendo caracteres fundamentalmente internos y precisos mientras que la capacidad está vinculada al conjunto de determinantes de la alfabetización financiera. Sin embargo, de un modo más general y no centrado necesariamente en el ámbito organizacional.

mientos, que por definición forman parte de las capacidades financieras; también se identificaron relaciones entre la competencia y la motivación elementos relacionados a factores tanto internos como externos de la organización.

7. Reflexiones finales

En el estudio del alfabetismo financiero, capacidades y competencias tienen un papel complementario, ambas constituyen ventajas competitivas en las organizaciones, gracias a sus características particulares difíciles de imitar y la diferenciación de productos y servicios en el mercado, que permiten adecuarse a las necesidades de un entorno dinámico y cambiante. De igual manera tienen efectos en la competitividad de las organizaciones a través del desarrollo de estrategias.

Las competencias son más fáciles de identificar y delimitar, mientras que la naturaleza abstracta de las capacidades dinámicas dificulta su identificación en el ámbito organizacional y, particularmente, en el ámbito financiero. Esto se vio reflejado en el análisis de redes bibliométricas, pues es fácil identificar el ámbito organizacional en el que se sustentan las competencias mientras que las capacidades influyen en conceptos más generales que no necesariamente están situados dentro del plano organizacional.

Dado que la capacidad dinámica pretende transformar las competencias nucleares, de modo que sus beneficios sean sólidos a largo plazo, es posible realizar un estudio de alfabetización financiera a partir de conceptos relacionados a las competencias financieras y en complemento a sus capacidades de respuesta ante el entorno cambiante. Ámbitos en donde existe evidencia teórica de que el alfabetismo financiero tiene implicaciones, que permiten reducir riesgos e incertidumbre de un entorno cambiante y dinámico.

Se concluye que la alfabetización financiera en las organizaciones está determinada por las competencias financieras de los individuos que en ellas laboran y el éxito de la ventaja competitiva parece estar vinculada a la capacidad de sortear las dificultades internas de las organizaciones y su entorno. Es importante resaltar que las competencias se tratan de la aptitud para realizar y la capacidad podría identificarse como el conjunto de

características que permiten desempeñar el ejercicio financiero. No se podría ser competente sin contar con capacidad, por lo cual, son constructos relacionados necesarios para el desarrollo de las actividades financieras. Ambos constructos son necesarios para lograr ventajas competitivas sostenibles.

8. Referencias

- Acevedo, I., y Albornoz, N. (2018). Revisión teórica de las capacidades dinámicas empresariales. *Pensamiento & Gestión*, 46, 262-283. Doi: <https://doi.org/10.14482/pege.46.5402>
- Acosta, J., Longo, M. y Foster, A. (2016). Capacidades dinámicas y gestión del conocimiento en nuevas empresas de base tecnológica. *Cuadernos de administración*, 26(47), 35-62. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-35922013000200003
- Barboza, G., Smith, C. y Pesek, J. (2016). Assessing Financial Literacy, Gender Gap, and Cognitive Differences. *Journal of Financial Education*, 42(3-4), 205-242. <https://www.jstor.org/stable/90001150>.
- Barney, J. (1991). Firm resources and sustained competitive advantage. *Journal of Management*, 17(1), 99-120. Obtenido de doi.org/10.1177/014920639101700108
- Blanco, C. (08 de Abril de 2022). Los límites de la innovación. Recuperado el 26 de Marzo de 2023, de <https://www.esglobal.org/el-limite-de-la-innovacion/>
- Bravo, J. (2019). La educación financiera en la generación de valor de las empresas. *I+D revista de investigaciones*, 13(1), 137-146. DOI:0.33304/revinv.v13n1-2019012
- Brunet, I. (2022). *Creación de empresas: emprendimiento e innovación*. Bogotá: Ediciones de la U. Obtenido de <https://vlex.com.co/source/creacion-de-empresas-emprendimiento-e-innovacion-33352>
- Campuzano, M., Dueñas, J., Pérez, A., Carbo, V., Sánchez, A. y Mariño R. (2018). *La gestión del talento humano en la gestión estratégica de una organización: relación entre la teoría de recursos y capacidades y la gestión por proceso*. Universidad de Guayaquil, Guayaquil.
- Carrascal, C. (2020). *Propuesta preliminar de herramienta metodológica que permi-*

- ta a una empresa de soluciones de energía no convencionales identificar y fortalecer sus competencias distintivas como estrategia para potenciar una ventaja competitiva sostenible. Universidad Pontificia Bolivariana.
- Collen, A. (2015). Financial literacy and financial behavior +. Assessing Knowledge and confidence. *Financial Services Review*, 24(2), 101-117. <https://www.proquest.com/scholarly-journals/financial-literacy-behavior-assessing-knowledge/docview/1685862613/se-2>
- Cordero, A., Córdova, N., Moreira, M. y Quevedo, J. (2020). Habilidades blandas, y factor de competitividad en el perfil del servidor público. *Polo del conocimiento*, 5(05), 41-63. DOI: 10.23857/pc.v5i5.1399
- Cutimbo, N., y Hilaraca, M. (2018). *Análisis del emprendimiento y la alfabetización financiera de los emprendedores del mercado 2*. [Tesis de Licenciatura]. Universidad Peruana Unión, Juliaca. <http://hdl.handle.net/20.500.12840/2678>
- Denigri, M., Del Valle, C., González, Y., Etchebarne, S., Sandoval, D., Chávez, D. y Ojeda, X. (2013). *Educación económica y financiera para la formación inicial de profesores: herramientas conceptuales y didácticas*. Ediciones Universidad de la Frontera.
- Ergün, B. (2014). Finansal okuryazarlık: işletme bölümü öğrencileri üzerine bir çalışma. *Uluslararası Sosyal Araştırmalar Dergisi*, 34(7), 847-864. Obtenido de <https://dergipark.org.tr/tr/pub/enderun/issue/65414/943389>
- Espino, L., Hernández, M. y Pérez, C. (2021). Educación financiera en el ecosistema del emprendedor. *Investigación Administrativa*, 50(128), 1-19. <https://www.redalyc.org/journal/4560/456067615002/html/>
- Fisanotti, L. (2017). *La importancia de la Alfabetización Financiera*. Bolsa de Comercio de Rosario. <https://www.bcr.com.ar/es/mercados/investigacion-y-desarrollo/informativo-semanal/noticias-informativo-semanal/la-0#:~:text=La%20alfabetizaci%C3%B3n%20financiera%20es%20el,capacitaci%C3%B3n%20que%20ofrece%20la%20BCR.>
- Fong, C., Flores, K. y Cardoza, L. (2017). La teoría de recursos y capacidades: un análisis bibliométrico. *Nova scientia*, 9(19), 411-440. DOI: doi.org/10.21640/ns.v9i19.739
- Garay, G. (2015). Las Finanzas Conductuales, el Alfabetismo Financiero y su Impacto en la Toma de Decisiones Financieras, el Bienestar Eco-

- nómico y la Felicidad. *Perspectivas*, 36, 7-34. <https://www.redalyc.org/pdf/4259/425943146001.pdf>
- García, V. (2014). *Introducción a las Finanzas*. Grupo editorial Patria.
- Graña, A., González, M., Coronado, F., Malagueño, R. y López, E. (2021). *Alfabetización financiera en empresas incubadas y sus implicaciones organizativas*. Funcas.
- Helfat, C. (1997). Now-How and Asset Complementarity and Dynamic Capability Accumulation: The Case Of R&D. *Strategic Management Journal*, 18(5), 339-360. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/3088165>
- Hernández, J., Domínguez, M. y De ita, C. (2008). Ventaja competitiva sostenible en pequeñas y medianas empresas del sur de México. *Pensamiento & gestión*, 161-177. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64612241009>
- Juanping, Z. (2009). Organizational Core Competencies and Network Knowledge Management. 2009 *International Conference on Innovation Management*, 128-131. Hangzhou, Zhejiang. Doi: 10.1109/ICIM.2009.36
- Lechuga, C., Sauza, B., Pérez, S. y Cruz, D. (2021). Gestión y educación financiera: clave para el manejo eficiente de las finanzas. *Publicación semestral, Ingenio y Conciencia*, 8(15), 1-7. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/sahagun/issue/archive>
- López, J. (2021). *Educación financiera y Sostenibilidad*. III Congreso de Educación Financiera de Edufinet “Realidades y Retos” (págs. 1-5). Edufinet. Obtenido de <https://edufinet.com/images/EdufiAcademics/WP-12-2021.pdf>
- Lusardi, A. y Olivia, M. (2014). The Economic Importance of Financial Literacy: Theory and Evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1), 5-44.
- Mancebón, M., y Ximénez, D. (2012). *Alfabetización Financiera, competencias matemáticas y tipo de centro*. Instituto Nacional de Evaluación Educativa. <https://www.educacionyfp.gob.es/dctm/inee/internacional/pisa2012->
- Martínez, M., Caballero, J. y Pedraza, A. (2018). *Inversión de triple utilidad y educación financiera: Un Aporte a la Sustentabilidad del sector Agrícola en América Latina*. XXII Congreso Internacional de Contaduría, Administración e informática, (págs. 1-26). Ciudad de México.
- Miranda, J. (2015). El Modelo de las Capacidades Dinámicas en las Organizaciones. *Investigación administrativa*, 44(116). <https://www.scielo.org.mx/>

- scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-76782015000200005#B60
- Nohong, M., Muhammad, A., Muhammad, S., Muhammad, D. y Anir, A. (2019). Financial literacy and competitive advantage: SME strategy in reducing business risk. *Espacios*, 12. <https://www.semanticscholar.org/paper/Financial-literacy-and-competitive-advantage-%3A-SME-Ali/d68f32614298885afabfcad276ec08207cb8350b>
- Oğuz, F., y Yılmaz, E. (2022). Turizm Sektöründeki Yöneticilerin Finansal Okuryazarlık Düzeylerinin Belirlenmesi: Orta Karadeniz Bölgesinde Bir Araştırma 1. *GUSBI Gümüşhane Üniversitesi Sosyal Bilimler Dergisi*, 13(1), 237-254. Obtenido de <https://dergipark.org.tr/tr/download/article-file/2015959>
- Pieńkowska, K. (2020). The Role of Financial Education in Additional Saving for Retirement. *Economica an financial and financial challenges for Balkan and eastern European countries*, 32, 343-354. doi:10.1007/978-3-030-39927-6_22
- Prahalad, C. y Hamel, G. (1990). The Core Competence of Corporation. *Harvard Business Review*, 1-15. Obtenido de <https://hbr.org/1990/05/the-core-competence-of-the-corporation>
- Priem, R. L., y Butler, J. E. (2001). Is the Resource-based 'View' a Useful Perspective for Strategic Management Research? *Academy of Management Review*, 26(1), p. 22-40. Doi: <https://doi.org/10.5465/amr.2001.4011928>
- Real Academia de la Lengua Española. (26 de Febrero de 2022). *Competencia*. <https://dle.rae.es/competencia>
- Rodríguez, A. (2022). *La educación financiera como competencia transversal*. Valladolid. Universidad de Valladolid.
- Sadeghi, B., Hasani, K. y Delshab, V. (2019). Investigating the influence of knowledge management on organizational innovation in higher educational institutions. *Kybernetes*, 49(2), 442-459. doi:10.1108/K-09-2018-0492
- Sáez de Viteri, D. (2000). El potencial competitivo de la empresa: Recursos, capacidades, rutinas y procesos de valor añadido. *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa*, 6(1), 71-86. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=187780>
- Salman, A., Guihua, L., Ping, Y., Hussain, K., y Latif, Y. (2020). Unpacking the importance of intangible Skills in new product development and

- sustainable business performance; Strategies for Marketing managers. *Plos One*, 15(9). Doi: 10.1371/journal.pone.0238743
- Sánchez, J. y Marbán, J. (2021). Competencia financiera y educación: una aproximación desde el mapeo de la ciencia. *Revista de Educación en Contabilidad, Finanzas y Administración de Empresas*, 12, 3-31. Doi:10.12795/EDUCADE. 2021.i12.02
- Schumpeter, J. (1934). *The theory of economic development*. Harvard University Press. University Press. DOI: 10.1002/smj.640
- Scuahi, W. (2013). Determinants of Financial Literacy of Micro Entrepreneurs in Davao City. *International Journal of Accounting Research*, 1(1), 44-51. DOI: 10.12816/0001127.
- Silva, C., Oliveira, M. y Silva, S. (Eds.). (2021). *Proceedings of the 4th International Conference on Tourism Research ICTR 2021* (págs. 483-490). Academic Conferences International. //bibliotecadigital.ipb.pt/bitstream/10198/24078/1/ICTR_2021_crc_acarvalho_elsaesteves%20.pdf
- Teece, D., Pisano, G. y Shuen, A. (1997). Dynamic Capabilities And Strategic Management. *Strategic Management Journal*, 18(7), 509-533. Obtenido de: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1002/%28SICI%291097-0266%28199708%2918%3A7%3C509%3A%3AAID-SMJ882%3E3.0.CO%3B2-Z>
- Teece, D., Pisano, G. y Shuen, A. (1997). Dynamic Capabilities And Strategic Management. *Strategic Management Journal*, 18(7), 509-533. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1002/%28SICI%291097-0266%28199708%2918%3A7%3C509%3A%3AAID-SMJ882%3E3.0.CO%3B2-Z>
- Teece, D. (2007). Explicating Dynamic Capabilities: The Nature and Micro foundations of (sustainable) Enterprise Performance. *Strategic Management Journal*, 1319-1350. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1002/smj.640>
- Teece, D. (2012). Dynamic Capabilities: Routines Versus Entrepreneurial Action. *Journal of Management Studies*, 48(8), 1396-1401. doi:10.1002/smj.640
- Teece, D. y Leih, S. (2016). Dynamic Capabilities and Entrepreneurial Management in Large Organizations: Toward a Theory of the (Entrepre-

- neurial) *Firm. European Economic Review*, 86, 202-216. DOI: 10.1016/j.euroecorev.2015.11.006
- UNESCO. (24 de junio de 2022). ¿Qué debe saber sobre la alfabetización? <https://www.unesco.org/es/literacy/need-know#%C2%BFc%C3%B3mo-definir-la-unesco-la-alfabetizaci%C3%B3n>
- Vargas, G. y Díaz, M. (2016). *Finanzas Sustentables Retos y Particularidades. Fronteras de las ciencias sociales* (págs. 1764-1775).
- Villada, F., López, J. y Muñoz, J. (2018). Análisis de la relación entre rentabilidad y riesgo de la planeación de finanzas personales. *Fórmula Universitaria*, 11(6). Obtenido de <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062018000600041>
- Yakob, S., Ahmad, R., Yakob, R. y Syah, H. (2021). Financial Literacy and Financial Performance of Small and Medium-sized Enterprises. *The Southeast Asian Journal of Management*, 15(1), 72-96. Doi:10.1108/IME-FM-07-2020-0330
- Zapata, G. y Mirabal, A. (2018). Capacidades Dinámicas de la Organización: Revisión de la literatura y un modelo propuesto. *Investigación administrativa*, 47(121), 2-18. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-76782018000100005#:~:text=Las%20capacidades%20din%C3%A1micas%20son%20definidas,para%20enfrentar%20un%20entorno%20cambiante.
- Zebal, J., Ferdous, A. y Chambers, C. (2019). An integrated model of marketing knowledge - a tacit knowledge perspective. *Journal of Research in Marketing and Entrepreneurship*, 21(1), 2-18. DOI:10.1108/JRME-03-2018-0018/full/html